

# NÚMERO DEDICADO AL PROFESOR HUMBERTO FUENZALIDA

## Editorial

### Trascendencia del Prof. Humberto Fuenzalida Villegas en el campo de la Geografía



**Prof. Fuenzalida en su gabinete de trabajo.**

*ILLA CLARISSIMA DIE ANDES VELUT IMMANE TEMPLUM FULGENTES ATRO  
SUPERIMPENDERUNT SEPULCRO RELIQUA HUMBERTI FUENZALIDA  
VILLEGAS ACCIPIENTI GEOGRAFICAE AC GEOLOGICAE SCIENTIAE SUMMI  
CULTORIS (Prof. Giovanni Cecioni)*

A 50 años de su fallecimiento, la trascendencia del Prof. Fuenzalida en el desarrollo de la geografía chilena puede valorarse observando el modo en que él trató la realidad geográfica de Chile. En su enfoque, evita hacer una descripción por separado de los tres cinturones morfológicos del país, lo que considera una desconexión de la realidad regional a beneficio de una división longitudinal sin trascendencia. En cambio, opta por “describir el país en sectores según la manera como se puedan caracterizar y se combinan estas tres entidades longitudinales” (Fuenzalida 1950: 12). ¿Cómo él expresa esta idea en el tratamiento? Responder correctamente esta pregunta es casi imposible sin recurrir al enunciado moderno de principios de análisis. En seguida, ¿en los modos de expresión del tratamiento, se refleja un uso consciente de principios generales de análisis? No, salvo que se acepte que hay una expresión espontánea acerca de las conexiones espaciales geográficas, basada en un importante conocimiento empírico de éstas. En este sentido, es seguro que el Prof. Fuenzalida era la persona más autorizada para emprender el trabajo que se le solicitó, cuando la Corporación de Fomento de la Producción planificó la Geografía Económica de Chile, tal como se deduce de su Introducción.

Si en esta labor no se advierte un uso consciente de principios generales de análisis, ello es comprensible, puesto que los únicos trabajos suficientemente conocidos, anteriores a 1950, permiten extraer el principio de asociación de Sauer (1925) y el de territorialidad de Lorenz (1942). El primero opera para indicar las entidades que se acompañan, permitiendo establecer el modo de integración espacial, mediante la indicación de una asociación jerárquica, con

elementos que actúan como séquitos o escoltas. Un uso indirecto, pero consecuente con este principio, se advierte en los diferentes capítulos de Fuenzalida, especialmente en el modo en que se acompañan entidades, por ejemplo en la asociación entre altiplano, piedmont y depresiones bajas en el desierto o en la diferenciación entre climas andinos y transandinos en Patagonia. El segundo, territorialidad, se refiere a la competencia espacial de los factores que generan unidades corológicas, su uso indirecto pero consecuente, es más difícil de advertir en el tratado del maestro. Pero se puede hacer si se sigue con atención el tratamiento de la competencia de factores climáticos, como el relieve y el grado de continentalidad, o fitogeográficos, como los que permiten delimitar el bosque de *Nothofagus* de la sabana de *Acacia caven* en Chile Central.

Siguiendo con su idea central de tratamiento, Fuenzalida aplicó, espontánea e intuitivamente, lo que se puede citar modernamente como principio de vecindad (*Nähe* en alemán), propuesto por Granö (1929). Éste se refiere al grado de adyacencia o cercanía de elementos espaciales. El uso indirecto a él se observa en la exposición de fenómenos de contacto entre elementos de los paisajes. Este enfoque fue propuesto para síntesis de paisajes y estudios regionales de unidades complejas. El Prof. Fuenzalida indica, por ejemplo, el tipo de adyacencia entre el bloque costero y la depresión intermedia en el desierto, la transición entre el clima marítimo y el clima transandino con degeneración esteparia en Patagonia, la cercanía entre el matorral y la sabana de *Acacia caven* en función de los factores topográficos en Chile Central o el modo de vecindad entre los fondos sumergidos y variaciones del contorno de la línea de costa en relación con las zonas de surgencia costera.

Con respecto a los principios expuestos, es claro que Fuenzalida trabaja con unidades complejas, por lo que espontáneamente está tratando unidades corológicamente jerarquizadas, tocando tangencialmente el principio de jerarquía expuesto por Schmithüsen (1976), lo que abre un camino para investigaciones futuras sobre geosinergética regional.

Consecuentemente, el Prof. Fuenzalida sistematizó los elementos esenciales de la geografía regional de Chile, como base para estudios genéticos y evolutivos que permitan conocer los paisajes como un todo.

Fuera de su preocupación por mostrar los grandes esquemas regionales del país, algunos rasgos específicos de su morfología y paleo-geografía fueron estudiados por este maestro, dando como resultado trabajos pioneros. Así, enfocó con espíritu agudo, y por primera vez en Chile, observaciones sobre la interacción morfogenética entre procesos volcánicos y glaciales. Con esto, abrió el camino para la datación relativa de edades glaciales e interglaciales deducidas desde el terreno (Fuenzalida 1934). En el campo de la geomorfología volcánica, desarrolló observaciones pioneras (Fuenzalida 1941, 1942 y 1943). Además, impulsó las primeras observaciones modernas sobre paleontología de vertebrados y su significado en la evolución del paisaje en el Cenozoico Tardío (Fuenzalida 1936 a y b). También se destacan sus estudios sobre terrazas marinas (Fuenzalida 1951a), coordinando además los resultados de investigaciones de distinguidos especialistas sobre este tema, dados a conocer en un simposio sobre el Cuaternario organizado por él (Fuenzalida *et al.* 1965). Además, como una contribución novedosa al estudio de la evolución de paisajes en el Cuaternario, trabajó acerca de relaciones paleo geográficas entre suelos y vegetación (Fuenzalida 1951b) abriendo las puertas para trabajos futuros, no continuados por ausencia de especialistas.

Se aprecia en este maestro el cultivo de una ciencia que puede llamarse geográfico-geológica, la que abordó con ingenio, cultura y entusiasmo, armonizando las ciencias naturales como un

todo. Su producción científica señala cómo relató sus observaciones y análisis con concisión y objetividad, pero expresadas en forma simple y con notoria humildad. A veces, el mismo dio a entender que era un hombre tímido. Don Humberto señaló un buen sendero para desarrollar un trabajo científico honesto, lejos de exitismo, de ostentación y de la simple figuración, el que tenemos la obligación de seguir. Sólo su calidad humana como persona y auténtico sabio explica que se le otorgaran tantos honores: Director del Museo Nacional de Historia Natural, Fundador y Director del Instituto de Geografía de la Universidad de Chile, Fundador y Director del Departamento de Geología de la Universidad de Chile, Presidente del Comité Antártico Chileno filial del Scientific Committee on Antarctic Research (SCAR), creador de la revista Informaciones Geográficas (actual Investigaciones Geográficas), primer Presidente de la Sociedad Geológica de Chile y el homenaje consistente en la creación del Museo Geológico Profesor Humberto Fuenzalida Villegas en Antofagasta.

## REFERENCIAS

- Fuenzalida, H., 1934. Observaciones sobre la geología del río Claro de Talca. *R. Chil. Hist. Nat.*, 38, 15-18.
- Fuenzalida, H., 1936 a. Los caballos fósiles encontrados en Chacabuco y otros con los cuales se relacionan. *Bol. Mus. Nac. Hist. Nat.*, 15, 47-62.
- Fuenzalida, H., 1936b. Notas sobre nuevos hallazgos de mastodontes hechos en Chile. *Bol. Mus. Nac. Hist. Nat.*, 15, 63-65.
- Fuenzalida, H., 1941. Distribución de los volcanes del grupo de Los Descabezados. *Bol. Mus. Nac. Hist. Nat.*, 19, 19-30.
- Fuenzalida, H., 1942. El volcán Descabezado Grande. *Bol. Mus. Nac. Hist. Nat.*, 20, 35-50.
- Fuenzalida, H., 1943. El cerro Azul y el volcán Quizapu. *Bol. Mus. Nac. Hist. Nat.*, 21, 37-43.
- Fuenzalida, H., 1950. Primera parte, Los factores naturales. En, Corporación de Fomento de la Producción (Ed.), *Geografía Económica de Chile, Tomo I (428 pp.). Tomo II, Continuación (pp. 22-79)*CORFO, Santiago de Chile.
- Fuenzalida, H., 1951a. Las terrazas marinas en las provincias de Linares y Maule. *Inform. Geogr. Chile*, 1, 12-13.
- Fuenzalida, H., 1951b. Pedalferes en el Norte Chico y sus relaciones con relictos vegetacionales. *Inform. Geogr. Chile*, 3-4, 62-64.
- Fuenzalida, H., R. Cooke, R. Paskoff, K. Segerstrom & W. Weischet, 1965. High stands of Quaternary sea levels along the Chilean coast. *Geol. Soc. Amer., Spec. Paper* 84, 473-496.
- Granö, J., 1929. Reine Geographie, eine methodologische Studie, beleuchtet mit beispielen aus Finland und Estland. *Soc. Geogr. Fenniae. Acta Geogr.* 2, 2.
- Lorenz, K., 1942. Inductive und teleologische Psychologie. *Die Naturwissenschaften*, 30, 33-43.
- Sauer, C., 1925. *The morphology of landscape*. Univ. California Berkeley, Publ. in Geogr. 2, 19-48.
- Schmithüsen, J., 1976. *Allgemeine Geosynergetik*. De Gruiter, Berlin-N. York.

Equipo Editorial